

Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos

Marcela Cerrutti¹ y Alicia Maguid²

Resumen. El presente trabajo examina el proceso de retorno de los inmigrantes sudamericanos en España, centrandó la atención en los cuatro colectivos más numerosos: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. Mediante datos oficiales de España y Censos Nacionales de Población de los países de origen, se describe la incidencia del retorno así como las características de los retornados. Los migrantes bolivianos, quienes arribaron más recientemente a España y presentaban la mayor incidencia de migrantes en condiciones de irregularidad exhiben las más altas tasas de retorno. De manera sistemática son los varones quienes más retornan y que los retornados tienen mejores perfiles educativos y una menor propensión a trabajar que la población total. El estudio plantea un conjunto de desafíos para la conceptualización e investigación sobre retorno.

Abstract. The paper examines the process of return among the fourth largest South American immigrants groups in Spain: Argentines, Bolivians, Colombians and Ecuadorians. Using several sources of official data from Spain and Population Census from origin countries, the paper describes the incidence of return as well as returnees characteristics. Immigrants from Bolivia, who are the ones arriving later to Spain and having the largest numbers of irregular migrants have the highest return rates. Besides, we found that men are more likely to return and also that returnees have higher educational attainment and lower labor force participation rates that the whole population in origin countries. The study points several conceptual and methodological challenges for the study of return migration.

Palabras claves: MIGRACION - RETORNO – SUDAMERICANOS – ESPAÑA-CRISIS

¹ Investigadora del CONICET en el Centro de Estudios de Población, CENEP y Directora del CENEP.

² Investigadora Principal de CONICET en el Centro de Estudios de Población, CENEP

1 Introducción

En la actualidad, el tema del retorno y los factores asociados al mismo, adquieren relevancia en los estudios de la migración internacional. La crisis económica internacional que eclosiona a fines del 2008 y las crecientes barreras a la migración, particularmente en Estados Unidos y Europa, han suscitado una serie de interrogantes sobre este aspecto relativamente descuidado en la literatura sobre migración internacional. El presente trabajo examina esta cuestión para el caso de los inmigrantes sudamericanos en España, centrando la atención en los cuatro colectivos con mayor presencia en dicho país: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. Específicamente apunta a dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿Cuál ha sido hasta la fecha la magnitud del retorno a los países de origen?, ¿Cuáles son los colectivos más propensos al retorno?, ¿Existe una selectividad en el retorno asociada al perfil socioeconómico de los inmigrantes en España?, ¿Puede vincularse este retorno con políticas activas para promoverlo?

Aunque la migración de retorno surge como un tema ineludible a partir de la crisis económica de fines de 2008, son escasos los trabajos que la abordan desde una perspectiva comparativa entre originarios de distintos países latinoamericanos (Jáuregui Díaz y Avila Sánchez, 2014, Prieto y Koolhas, 2014, Recaño, 2014). Gran parte de los estudios se focalizan en el retorno de determinados colectivos (colombianos, ecuatorianos, bolivianos o uruguayos, y para el caso de los mexicanos, su retorno desde Estados Unidos) o son de carácter cualitativo (De la Torre Avila, 2012; Hinojosa, 2009; Gómez Supelano, 2011; Mejía Ochoa, 2012 y 2010; Koolhas y Nathan, 2013; OIM, 2010; Moncayo, 2011; Schramm, 2011; Cruz Fernandez, 2011; Gil Araujo y Pedone, 2013; Jauregui Avila, 2013; Filardo, 2012; Herrera Mosquera, Moncayo y Escobar García, 2012, entre otros).

En este trabajo se recorren las etapas de la migración sudamericana a España, desde su apogeo, a comienzos del nuevo milenio, hasta la crisis tan solo menos de una década más tarde. Mediante información de diversas fuentes señala el proceso de llegada de los cuatro principales colectivos migratorios sudamericanos a España, identificando aquellos procesos que modificaron tanto propensiones inmigratorias como procesos de retorno. Se comparan las dinámicas experimentadas por los cuatro grupos migratorios haciendo hincapié en sus principales diferencias.

En primer lugar, en la sección de datos y métodos se discuten las limitaciones y potencialidades de los datos disponibles para el estudio empírico del retorno. Seguidamente se resumen los abordajes conceptuales para el estudio de este fenómeno. Si bien el retorno siempre ha existido, hoy en día genera un particular interés en la región, particularmente derivado de los cambios experimentados tanto por la crisis en las sociedades de destino como por procesos demográficos, económicos, políticos y sociales en las sociedades de origen. En una tercera parte se describe el proceso migratorio sudamericano hacia España desde su apogeo hasta su virtual cese e incipiente retorno. Para ello se analizan los factores que dieron lugar a la “atracción”, mostrando su espectacular crecimiento, para luego señalar los impactos de la crisis en el mercado de trabajo con el deterioro significativo de las oportunidades de vida para los migrantes en España. Luego se aborda el fenómeno del retorno desde una doble perspectiva: mediante el análisis de tasas de migración de retorno basadas en datos españoles y el perfil de los retornados en base a datos de los censos de población en origen. El trabajo culmina con reflexiones en torno a los hallazgos y el planteo de líneas futuras de indagación.

2 Datos y métodos

La estimación de la magnitud del retorno es un objetivo complejo, que depende no únicamente adoptar una definición de “migrante internacional” y por ende, de “migrante retornado”, sino también y fundamentalmente de la disponibilidad de datos adecuados.

Se define a los inmigrantes en España aquéllos que nacieron fuera de dicho país y residieron en él. El análisis se centra en los cuatro colectivos sudamericanos más numerosos: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. Se entiende por “retornados” a los migrantes internacionales que dejaron de residir en España y retornaron a su país de origen.

Las fuentes de información imponen algunos límites a estas definiciones. Dado que los datos sobre el retorno son limitados se ha procurado maximizar la explotación de fuentes tanto de España, como de los países de origen, fundamentalmente los censos de población de la ronda de 2010. De España se utilizaron principalmente los datos del Padrón Municipal de Habitantes, las estadísticas sobre variaciones residenciales y los registros de migrantes que se acogieron a los planes de retorno. Asimismo, se complementa con información de la Encuesta de Población Activa de España (EPA) y de la Encuesta Nacional de Inmigrantes

(ENI) del 2007 para reflejar la situación los principales colectivos sudamericanos antes y después de la crisis. Excepto los datos de los retornados que se favorecieron con planes de retorno, las demás fuentes son elaboradas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de España.

Los datos provenientes del Padrón Municipal de Habitantes son empleados para delinear las tendencias de la inmigración a España. Mediante estos datos se establece los momentos de quiebre de tendencia ya sea en relación al aumento de la inmigración como al proceso de desaceleración a partir de la crisis económica iniciada en el año 2008. Las estadísticas sobre variaciones residenciales permiten observar la evolución anual de las altas y bajas de dicho Padrón. La principal limitación de estas estadísticas es que no todos los retornados se dan de baja en el Padrón Municipal. No obstante, a partir de 2006 se incluyen las bajas por caducidad dadas a aquellos extranjeros no comunitarios sin autorización de residencia permanente, que no hubieran renovado su inscripción al padrón cada dos años. Asimismo, los datos registrados solo permiten conocer el país de nacimiento, el sexo y la ciudadanía. Otra limitación de estos datos es que para la mayoría de los casos se desconoce el destino de quienes dejan de residir en España. Si bien en este trabajo se asume que estos migrantes retornan a sus países de origen, lo cierto es que algunos de ellos pueden haber decidido migrar a otro país diferente al de su nacimiento.

Para el análisis del retorno se calcularon tasas de migración de retorno anuales en base a las bajas ocurridas en el año t respecto al promedio de población registrada a lo largo de dos años consecutivos $[(t-1 + t)/ 2]$. Dichas tasas fueron calculadas por año, país de nacimiento, sexo y nacionalidad.

De los países de origen se utilizan los últimos censos nacionales de población: Argentina 2010, Bolivia 2012, Ecuador 2012. No se ha podido utilizar información de Colombia porque su último censo de población fue en 2005. La principal restricción de estos censos es que sólo permiten conocer el total de nativos que retornaron durante los últimos 5 años, sin poder distinguir el año exacto del retorno y en el caso del argentino tampoco el país de procedencia.

2 De las aproximaciones teóricas al fenómeno del retorno

Recién a partir de la década de 1980 se comenzó a debatir en los medios académicos sobre el potencial impacto de la migración de retorno en los países de origen y de destino. Si bien los estudios sobre retorno han ido en aumento, el grado de maduración conceptual sobre el fenómeno es muy inferior al existente sobre los determinantes de la migración. Así, la mayor parte de los abordajes teóricos señalan que la comprensión del retorno todavía es fragmentaria debido en parte a la dificultad de su medición y a la falta de datos comparables (Smolinery et al., 2012; SOPEMI, 2008; Cassarino, 2004). Estos autores hacen una revisión de cómo las distintas teorías migratorias consideran el retorno, señalando sus diferencias respecto a los niveles de análisis –individual o familiar, a los motivos –económicos y no económicos–, así como a su dimensión micro o macro social,

Para *el enfoque neoclásico*, el retorno es el resultado de una subestimación de la relación costos-beneficios realizada por los migrantes previo a su movimiento. En cambio, para *la Nueva Economía de la migración*, el retorno refleja una experiencia exitosa ya que es consecuencia de mayores ingresos y posibilidades de acumulación en destino.

El enfoque estructural, se focaliza en dimensiones económicas; considera al contexto socioeconómico e institucional, fundamentalmente del país de origen, como un factor importante que opera sobre la decisión de regresar. Así como la relación desigual y favorable al país de destino puede incidir en la emigración, si se invierte la relación, la asimetría a favor del origen auspiciaría el retorno. Pero asume que los retornados han perdido contacto con sus sociedades de origen debido a su permanencia en el extranjero, lo que los perjudica para asimilarse de vuelta en la sociedad de origen.

Por el contrario, *el transnacionalismo* cuestiona la tesis anterior y visualiza a la migración de retorno como parte de toda la historia migratoria y no como el paso final del ciclo de movilidad. Los migrantes desarrollan una “identidad transnacional” gracias a sus fuertes vínculos con el país de origen. Este enfoque es bastante similar al de *las redes sociales*, en el sentido de que enfatiza la importancia de las redes para preparar el proceso de retorno.

Vale la pena destacar la revisión que realiza Cassarino (2004) al señalar que es necesaria una “revisita al marco conceptual” de las teorías anteriormente citadas. Subraya que “todavía necesitamos saber quién vuelve, cuándo y por qué; y por qué algunos retornados

aparecen como actores de cambio, en específicas circunstancias sociales e institucionales en el país, mientras que otros no lo hacen”. Justifica su postura con cuatro razones básicas: a) la gran diversidad de migrantes internacionales y de retornados; b) la consolidación de bloques regionales de comercio en varios países emisores, c) la elevada movilidad entre fronteras que se ha visto facilitada por la reducción de los costos de transporte, lo que ha favorecido un proceso de retorno de múltiples etapas y d) el avance tecnológico que favorece tanto el intercambio de información como el fortalecimiento de los vínculos con el propio país, permitiendo a los migrantes preparar mejor su retorno. Por otra parte enfatiza que los retornados conforman un grupo sumamente heterogéneo en términos de experiencias migratorias, duración de la estadía afuera, patrones de movilización de recursos, estatus documentario, motivaciones y proyectos. De manera similar, su impacto y potencial de desarrollo en los países de origen varía en consecuencia.

En particular, se centra en dos factores que incidirán en una ventajosa inserción al volver: *la movilización de recursos y la preparación del retorno.*

La movilización de recursos se nutre de la teoría de las redes sociales y alude a los recursos materiales (capital financiero) e inmateriales (contactos, vínculos, habilidades/competencias y relaciones); estos recursos varían de acuerdo a la experiencia migratoria de los retornados así como con su contexto social.

La preparación del retorno alude no solo al deseo de los migrantes de retornar a casa, sino a su predisposición para el retorno. Es un acto voluntario que tiene que ser sustentado por suficientes recursos e información sobre las condiciones posteriores al retorno en origen. Es decir, no es únicamente un acto voluntario, es un proceso de movilización de recursos que requiere tiempo. Remarca que la antigüedad y el tipo de experiencia migratoria inciden en las posibilidades de la preparación del retorno – ya que condicionan el logro de movilizar recursos- y en su capacidad potencial para contribuir a la sociedad de origen con su regreso.

Vale la pena destacar que todos estos desarrollos teóricos fueron anteriores a la crisis de fines de 2008, por lo que no refieren específicamente al retorno en ese escenario ni a la situación de los sudamericanos en España. Algunos autores latinoamericanos, focalizándose en rasgos particulares de los colectivos migratorios brindan hipótesis relevantes para comprender los movimientos de retorno. Así, por ejemplo De la Torre Ávila

(2012), analiza las características de la migración boliviana y su vivencia del retorno. Este autor señala que el retorno siempre ha sido cíclico entre los bolivianos y resume esta peculiaridad con esta frase: *“No me voy y digo “me quedo” y, al volver, tampoco me vengo para siempre”* (Anónimo, migrante boliviano entrevistado por Dandler y Medeiros, 1985: 58). Luego plantea que la crisis en España y otros países europeos presenta hoy un desafío a este modelo de migración basado en el retorno y a la forma integral de vivir la movilidad en base a una tradición regida por continuidades y permanencias. Se pregunta respecto a los inmigrantes bolivianos en España: *“¿cuál es la situación de aquel modelo de migración cíclica, de proyectos migratorios controlados por sus propios actores?”*. Ante los programas de retorno propuestos desde la Comunidad Europea y el Gobierno Español, varios entrevistados le reafirman la idea del retorno como un eslabón en sus proyectos de vida y, en ese sentido, no aceptan la condición de estos programas de no volver a España en el plazo de tres años. También reafirman la hipótesis de Cassarino respecto a la necesidad de contar con recursos y preparar el retorno. Para el conjunto de los inmigrantes en España, la situación laboral, la regularización migratoria, los compromisos económicos asumidos en España (por ejemplo mediante un crédito hipotecario) y la separación o unificación de la familia son factores que hay que considerar a la hora de analizar si tienden o no a retornar. Por su parte Mejía Ochoa y Castro (2012) ponen en cuestión que el retorno actual sea exclusivo de la crisis de fines de 2008, señalando que ha estado presente en los procesos migratorios modernos, como resultado de las facilidades de transporte y la reducción de sus costos. Respecto a los factores que inciden en la decisión de retornar, señalan razones laborales, sociales, familiares y del ciclo de vida, sin desconocer la influencia del contexto de origen y de destino y la condición documentaria en el país de acogida. En este último aspecto, consideran como otro factor interviniente al endurecimiento de la políticas migratorias de España, principalmente a partir de 2009, con los cambios introducidos en su Ley Orgánica 4/2000 sobre los temas de extranjería y con su posterior reglamentación, mediante Real Decreto 557/2011.

4 Del apogeo a la crisis

El crecimiento de la inmigración en España a partir de finales de los 90's puede calificarse de espectacular. La llegada de inmigrantes fue de tal magnitud que ha tenido un impacto

demográfico y socioeconómico único en la historia española. Baste señalar que en 1998 los nacidos en el extranjero no llegaban a representar el 3 por ciento de la población total del país, para ascender en el 2007 al 12 por ciento y en el 2011 al 14 por ciento, cuando en número superaron los 6.6 millones de personas. Los sudamericanos fueron uno de los grupos que más contribuyeron a este incremento notable: aumentaron más de 8 veces entre 1998 y 2007 y como resultado pasaron a constituir la tercera parte del total de inmigrantes en España. Durante ese proceso, España pasó de ser un país de emigración para convertirse en un fuerte polo de atracción de inmigrantes procedentes de distintos continentes: de África, especialmente de Marruecos; del este de Europa, de América Latina, mayoritariamente de Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú y también del resto de Europa occidental, particularmente del Reino Unido.

La llegada de sudamericanos a dicho país fue la respuesta a condiciones fuertemente expulsoras en los países de origen³. El endurecimiento de las medidas de control migratorio en Estados Unidos y a la mayor permeabilidad que presentaba España para los migrantes sudamericanos habrían favorecido estos flujos. Además de estos factores, fue el propio escenario español el que jugó un papel central en la atracción de inmigrantes.

La llegada de flujos de sudamericanos a España tiene lugar en el marco de intensos cambios económicos, sociales y demográficos que se inician a fines de los 70, entre los que se destacan el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida junto a la ampliación del sistema educativo, en especial para las mujeres, y la incorporación de éstas al mercado de trabajo (Cerrutti y Maguid, 2011). El elevado crecimiento económico experimentado por varios años generó una demanda en sectores de actividad específicos que abasteció la mano de obra inmigrante, como la construcción para los varones y los servicios personales en el caso de las mujeres. Al respecto, describiendo el momento de auge migratorio, Andreu Domingo (2002) señala que la inmigración pasa a tener importancia tanto para favorecer el crecimiento poblacional, como para abastecer un mercado de trabajo segmentado que le asigna a la población extranjera un rol

³A lo largo de los años noventa y comienzos del nuevo milenio, el modelo de desarrollo de la mayoría de los países latinoamericanos emisores de mano de obra en lugar de generar oportunidades de desarrollo económico y social profundizó las desigualdades sociales, la precarización laboral y el desempleo (CEPAL, 2001). Al origen estructural común de esta emigración, se sumaron otros factores específicos en cada uno de los países emisores que explican la intensificación y temporalidad de los flujos (Cerrutti y Maguid, 2011).

complementario a la movilidad de las jóvenes generaciones españolas más educadas. Reher y Requena (2009) también destacan la contribución de los inmigrantes a la sociedad española en distintos aspectos y reconocen que el significativo aumento en la inmigración de sudamericanos fue acompañado “por generosas políticas de admisión migratoria que han venido practicando sucesivos gobiernos y diferentes administraciones.” Por último, otros factores a considerar son los vínculos histórico-culturales y de inversiones de los países latinoamericanos con España, la facilidad de las comunicaciones y del transporte, el idioma común, las mayores posibilidades de acceder a la ciudadanía europea –particularmente para los argentinos y venezolanos, que podrían recuperar la nacionalidad de sus ancestros.

Las variaciones en los momentos de auge y de estabilización de los distintos grupos de inmigrantes de acuerdo a su origen reflejan, entre otros factores, la incidencia de los cambios ocurridos en las políticas y medidas migratorias del país receptor, específicamente el momento en el que se les comienza a exigir visa para ingresar, como es el caso de ecuatorianos, colombianos y bolivianos (Cerrutti y Maguid, 2011).

Los ritmos de llegada de varones y mujeres también fueron diferentes de acuerdo a los colectivos y a la relevancia de la demanda de mano de obra femenina en ciertos sectores específicos de actividad, particularmente aquellos vinculados a las tareas de servicio doméstico y de cuidado en los hogares. (Orozco, 2007, 2009; Herrera, 2005; Cerrutti y Maguid, 2010).

En el año 2007, durante el apogeo de la migración sudamericana a España, los proyectos migratorios parecían orientarse a una prolongada permanencia en España. De acuerdo a la ENI 2007, aunque se detectaban diferencias en función del origen, el sexo y la posesión o no de ciudadanía u otro tipo de habilitación para residir en dicho país, lo cierto es que en su mayoría los inmigrantes declaraban no planear retornar en los próximos cinco años. Así, el rango en el porcentaje de personas que declararon que sí tenían intención de retornar iba desde un máximo de 25 a 30% entre varones y mujeres bolivianos en situación irregular, hasta un mínimo de 2% entre mujeres argentinas con ciudadanía europea.

Con la llegada de la crisis económica internacional, los inmigrantes que fueron en buena medida bienvenidos pasaron a sufrir las consecuencias de la recesión económica y de la falta de empleo. De acuerdo a datos recientes de la OCDE, la evolución de la economía española ha sido más que desfavorable. Mientras entre los años 2003 y 2007 las tasas

anuales de crecimiento del Producto Bruto Interno español oscilaron entre un mínimo interanual de 3.1% en 2003 y 4% en 2006, la evolución posterior fue más que preocupante. Dichas tasas fueron del 0.9% en el 2008, -3.8% en el 2009 y -1.6 en el 2012.

De acuerdo a Actis (2013) el desarrollo de la crisis del capitalismo internacional está teniendo una repercusión específica en el caso español. España. Los rasgos del ciclo de crecimiento económico (1994-2007) estuvieron basados en un fuerte crecimiento del empleo, acompañado del práctico congelamiento del salario real medio. Las posibilidades de consumo se vieron impulsadas por una política de revalorización de activos (en primer lugar inmobiliarios, pero también financieros), en base al cual las familias que pudieron hacerlo, accedieron al crédito bancario que financió buena parte de la demanda agregada. La “burbuja inmobiliaria” jugó, pues, un importante papel en el sostenimiento del nivel de vida y consumo de buena parte de la población en un contexto de bajos salarios reales: muchas familias basaron su consumo mediante el crédito. A partir de 2008 el cierre de los canales de financiación, la caída de la demanda solvente y el derrumbe de los precios inmobiliarios generaron, por un lado, una enorme destrucción de empleo en la construcción y sectores vinculados y, por otro, la aparición de un problema de endeudamiento en amplios sectores sociales, para los que sus “activos” pasan a convertirse en “carga”, en ocasiones sin poder ser asumidos.

Instaurada la crisis, la llegada de nuevos contingentes de inmigrantes virtualmente se detiene como puede observarse más adelante, en el Gráfico1. Los ritmos de la desaceleración difieren entre los colectivos, y a varios años de iniciada la crisis comienzan a vislumbrarse procesos de retorno.

- ***El cercenamiento de las oportunidades y los proyectos migratorios***

La significativa pérdida de dinamismo de la economía española desde fines de 2007 rápidamente se manifestó en la incapacidad no sólo de generar empleo sino de mantener los puestos existentes. De hecho disminuye la tasa de empleo, aumenta el empleo a tiempo parcial y la tasa de desempleo abierto se dispara. Este proceso afectó más fuertemente a los inmigrantes que a los españoles, aunque surgen diferencias de acuerdo al nivel de vulnerabilidad de cada grupo migratorio. De acuerdo a Actis (2013), en los cinco años comprendidos entre 2007 y 2012, la tasa de desocupación de los nativos subió del 7,6 a 23

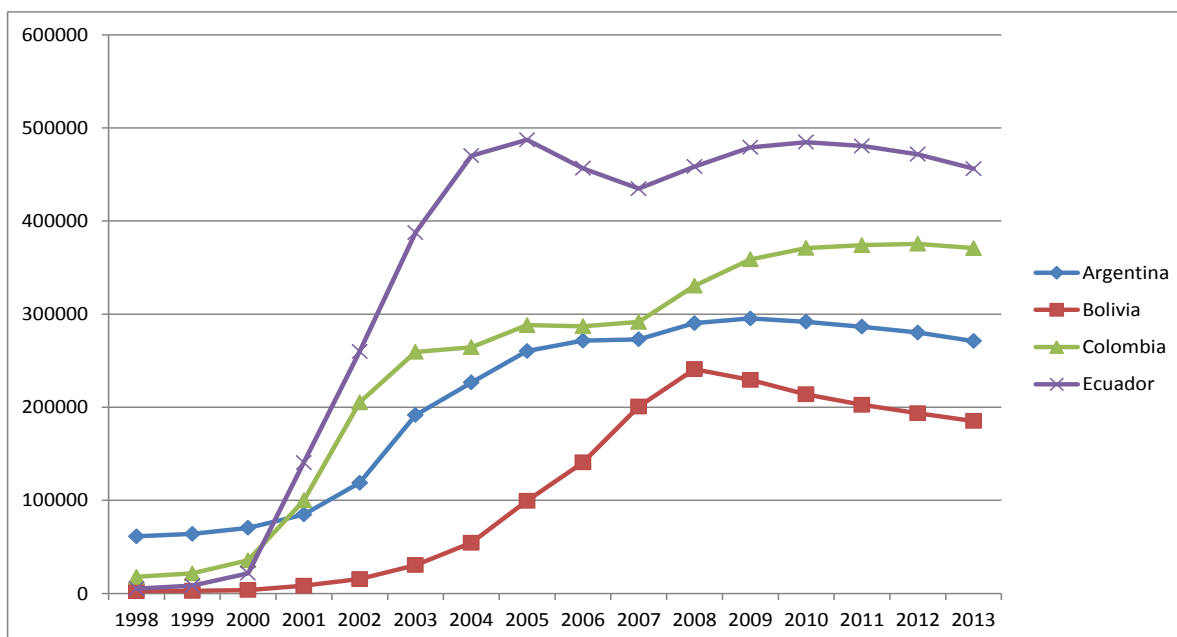
por ciento, mientras que en el conjunto de latinoamericanos de 10,4 a 32,2 por ciento. La situación presenta diferencias importantes entre distintos grupos latinoamericanos, aunque el incremento de la desocupación ha sido generalizada: Ecuador de 8,8% a 37,3%, Colombia de 13,2% a 34,9%, Argentina de 8,7% a 29,2%, Bolivia de 9,3% a 30,2% y el resto de países de 11,6% a 27,8%. Lo que es claro es que la mayor “empleabilidad” mostrada por la población inmigrante durante el ciclo expansivo prácticamente desapareció tras cinco años de crisis.

Vale destacar que los impactos de la recesión fueron diferentes para varones y para mujeres. El efecto de retirada del mercado de trabajo fue mayor entre los varones latinoamericanos (-4,9% respecto al nivel de 2007) que en el caso de los hombres nativos (-1,8%). La reacción femenina ante la pérdida de empleo, primero, y la caída de actividad, más tarde, de los hombres fue un incremento de su participación en el mercado de trabajo. El crecimiento de la tasa de actividad de las nativas es más elevado (11,4%) que entre el conjunto de latinoamericanas (3,6%) entre 2012 y 2007. Por grupos nacionales los mayores incrementos corresponden a las argentinas (6,2%) y a las bolivianas (4,2%); más limitado fue el de las originarias de Ecuador (1,1%) y casi inapreciable el de las colombianas (0,3%).

La pérdida de atracción del mercado de trabajo español se manifiesta en un quiebre de las tendencias migratorias experimentadas hasta el año 2007 (Gráfico 1).

Los bolivianos y en menor medida los argentinos, son los que primeros que dejan de llegar a España, reduciendo su stock en un 23% y un 7% respectivamente entre los años 2013 y 2009. La retracción del número de ecuatorianos es leve y los colombianos se mantienen prácticamente estables, a pesar de la crisis.

Gráfico 1. España. Evolución del número de nacidos en Argentina, Bolivia, Colombia y Ecuador 1998-2013



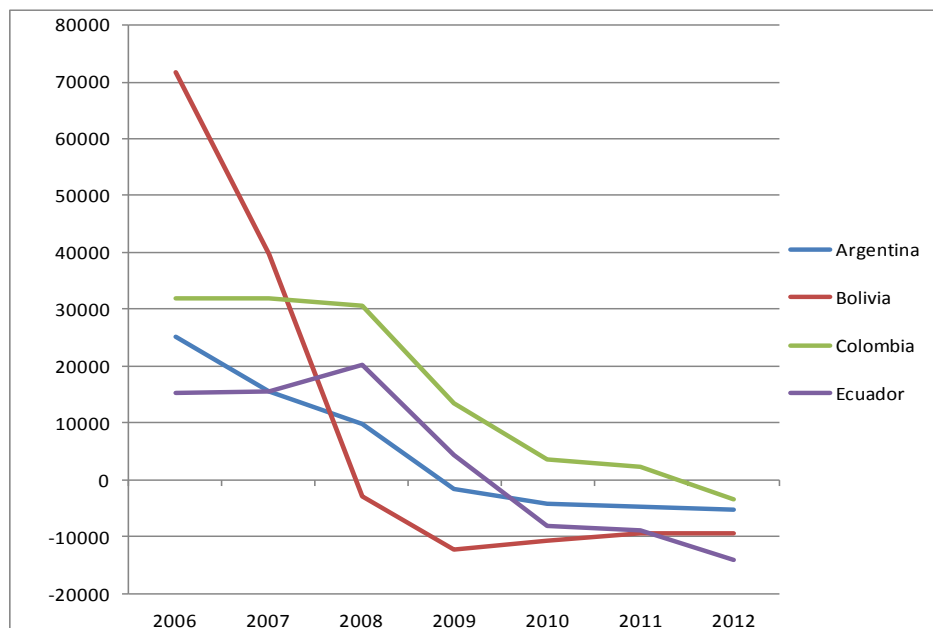
Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Padrón Municipal de Habitantes 1998 a 2013.

5 Magnitud del retorno

Si bien el retorno definitivo o temporal al país de origen podría visualizarse como una consecuencia inevitable de la crisis, es evidente que tanto la situación socio-económica en España de cada colectivo como las condiciones de los países de origen juegan un rol importante en la decisión, ya que la magnitud del retorno no alcanzó los niveles esperados ni fue similar para todos los inmigrantes.

El saldo entre altas y bajas ocurridas en cada año es indicativo de esta heterogeneidad (Gráfico 2). La dinámica más sensible al inicio de la crisis es la de los oriundos de Bolivia, el grupo de migración más reciente a España entre los cuatro considerados, con el mayor porcentaje de migrantes indocumentados y con una inserción más endeble en el mercado laboral (Cerrutti y Maguid, 2012). Se confirma que ellos son los que iniciaron más tempranamente el retorno, denotando el saldo más bajo hasta 2011, ya que a partir de ese año, los ecuatorianos, que constituyen el colectivo más numeroso, llegan a un balance incluso inferior.

Gráfico 2 España. Saldo entre altas y bajas por año y país de nacimiento 2006-2012

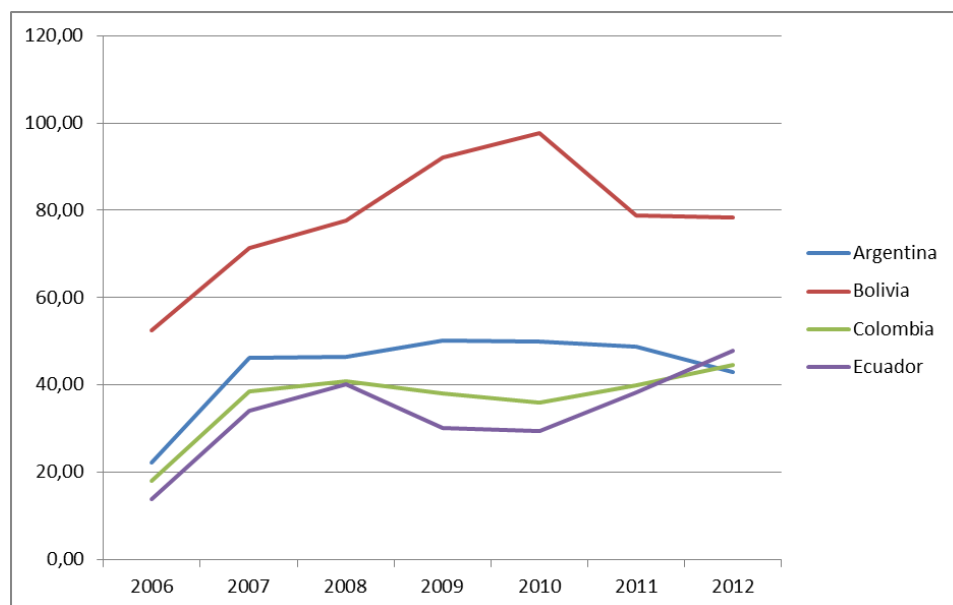


Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012.

La propensión al retorno requiere evaluar el volumen de bajas de cada contingente considerando la magnitud de su stock. Por dicho motivo, se optó por calcular tasas específicas de retorno de cada grupo y su evolución a lo largo del tiempo⁴. Estas tasas indican que efectivamente son los oriundos de Bolivia los más propensos a retornar, y los que iniciaron el retorno antes, en el año posterior al desenlace de la crisis. En el otro extremo están los nacidos en Ecuador, entre quienes recién a partir del año 2010 la tasa comienza a incrementarse, aunque sin lograr los niveles de los bolivianos. La evolución es mucho más atenuada entre argentinos y colombianos (Gráfico 3).

⁴Calculadas como las bajas ocurridas en el año t respecto al promedio de población registrada a lo largo de dos años consecutivos $[(t-1 + t)/ 2]$.

Gráfico 3. Tasas de retorno por país de nacimiento 2006-2012 (por mil).

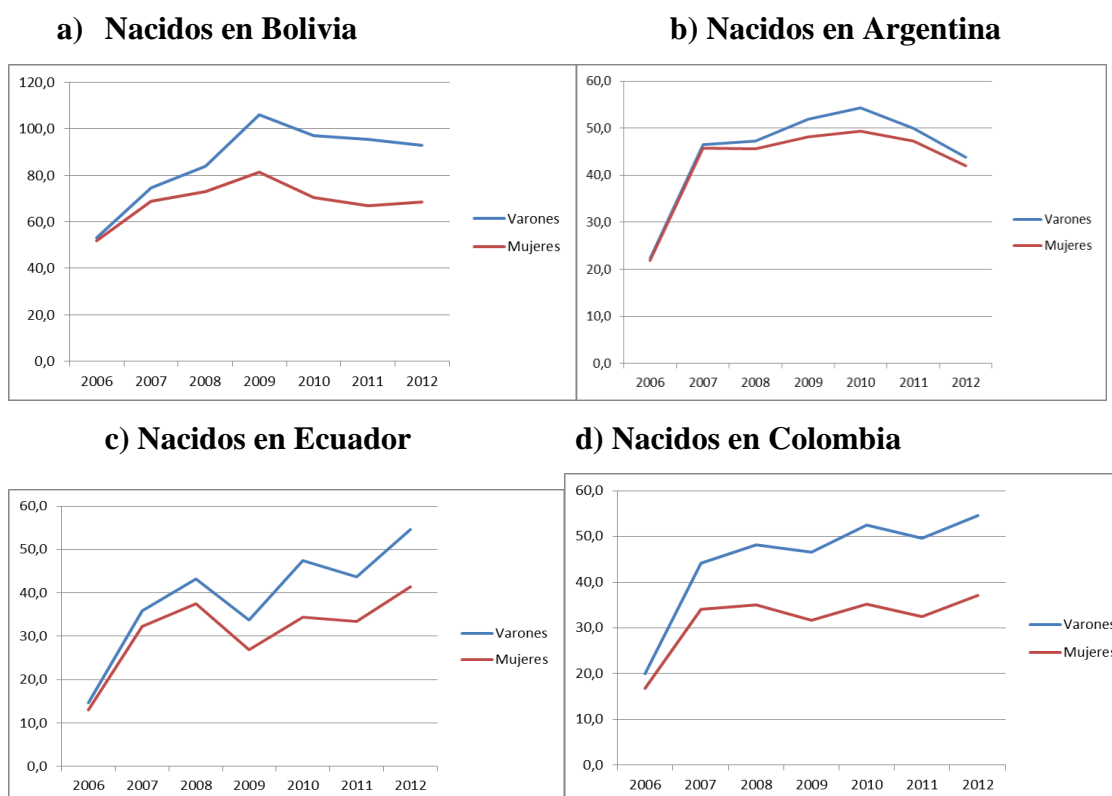


Fuente: elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012.

Un hallazgo significativo es que las mujeres presentan tasas de retorno inferiores a las de los varones entre los contingentes andinos. En cambio es casi inexistente entre los argentinos, colectivo en el que un rasgo preponderante es la migración familiar y el equilibrio entre los sexos. (Gráfico 4).

Estas diferencias podrían explicarse por las distintas formas de inserción de varones y mujeres de cada origen en el mercado laboral. Las mujeres bolivianas, ecuatorianas y colombianas aumentaron su participación en el mercado de trabajo para compensar el desaliento de sus familiares varones y alcanzaron menores tasas de desocupación a las de ellos. Su participación en el servicio doméstico y el cuidado de niños y ancianos preservó su permanencia laboral a pesar de la crisis.

Gráfico 4. Tasas de retorno por país de nacimiento y sexo 2006-2012 (por mil)



Fuente: elaboración propia con base en INE, Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012.

Otro de los rasgos significativos, aunque no sorprendente, es que las tasas de retorno son significativamente más elevadas entre los migrantes que no tienen ciudadanía española. En efecto en el año 2012 las tasas de retorno de los distintos grupos variaban marcadamente de acuerdo a esta situación: desde un máximo de 82,3 por mil entre los bolivianos que no la tenían hasta un mínimo de 11,6 por mil entre los argentinos con ciudadanía y un 13,9 por mil entre colombianos en la misma condición. Para casi todos los grupos y en todos los años las tasas de retorno de quienes tienen nacionalidad española son cuatro veces inferiores.

En síntesis, la información analizada hasta ahora indica que los inmigrantes más vulnerables en términos laborales, documentarios y con menor antigüedad migratoria, como es el caso de los bolivianos, son los que más han sufrido los embates de la crisis y los más proclives a volver a sus países de origen. La salida de migrantes bolivianos implicó una

reducción de su stock entre 2008 y 2013 en 55.718 personas (23 por ciento de los que residían en España al inicio de la crisis), entre los varones fue aún mayor (29 por ciento). En los tres grupos andinos, son las mujeres las que logran aparentemente sobrellevar mejor la difícil situación española: entre ellas las tasas de retorno son marcadamente inferiores que las de sus compatriotas varones a lo largo de todo el período post crisis. Asimismo, permite concluir que

6 Las políticas de retorno y su repercusión

España ha diseñado algunos incentivos para promover el retorno voluntario de los inmigrantes extracomunitarios. Desde el Ministerio de Trabajo e Inmigración (hoy Ministerio de Trabajo y Seguridad Social), a través de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Dirección General de Integración de los Inmigrantes, se financió el “Programa de Retorno Voluntario de personas inmigrantes”, junto con la Unión Europea a través del Fondo Europeo para el Retorno⁵.

Los programas de retorno voluntario ofrecen la posibilidad de retornar a aquellas personas no comunitarias, (inmigrantes, solicitantes de asilo, refugiados, personas con estatuto de protección subsidiaria), que manifiesten su deseo de volver a su país de origen y que cumplan los requisitos establecidos en la normativa en vigor. Existen tres programas: a) de atención social (normalmente se ofrece el pasaje de regreso, un dinero de bolsillo para el viaje y en algunos casos una pequeña suma para la instalación); b) de retorno productivo (ofrece formación y capacitación ligada a la demanda laboral en el país de origen, estudio de la viabilidad del proyecto empresarial que presente el solicitante, acciones de apoyo a la reintegración en su país de origen, así como acompañamiento y seguimiento del proyecto al llegar a su destino); y c) de ayudas complementarias al abono acumulado y anticipado de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros (dirigido a inmigrantes que estando desocupados deciden capitalizar la prestación por desempleo a la que tienen

⁵ Del mencionado fondo europeo, España cuenta con 25.3 millones de euros, con los que ha cofinanciado programas de retorno voluntario a cargo del Ministerio de Trabajo e Inmigración (denominado hoy Ministerio de Empleo y Seguridad Social).

derecho y retornar a su país de origen. En este caso, se otorgan los tiquetes de retorno, una ayuda monetaria de viaje y otras ayudas complementarias.

Conviene resaltar que en todos ellos se requiere el compromiso de no retornar a España en el plazo de tres años. Posiblemente debido a esta cláusula, a las restricciones de los requisitos y a los bajos montos involucrados, el número de personas que se acogieron a dichos programas entre 2009 y 2013 es prácticamente despreciable. De acuerdo a datos oficiales sumando todos los programas y grupos de inmigrantes, en esos años transcurridos se han otorgado en total 15.940 beneficios y el grupo que recibió el mayor número fueron los ecuatorianos (6494) (datos provenientes del Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Secretaría General de Inmigración y Emigración de España).

Los proyectos de retorno vienen con frecuencia acompañados de expectativas respecto a apoyos oficiales que podrían ser obtenidos en los países de origen. Sin embargo, salvo algunas excepciones (como son los casos de repatriación de científicos), las expectativas superan lo que ofrece la realidad. Si se observan las políticas migratorias de retorno de los cuatro países de origen considerados se comprueba, en primer lugar, la gran heterogeneidad existente entre lo que ofrecen a sus emigrantes y la distinta cronología con que fueron incorporando programas de retorno.

Ecuador es el país que ofrece el plan más completo, que ha venido implementando progresivamente con anterioridad a los demás países. Así hay varios programas para facilitar el retorno: a) Plan Bienvenido a Casa, para traer el menaje de casa y/o equipo de trabajo, sin pagar impuestos; b) Plan de Retorno Educación para profesionales que estén interesados en retornar como parte del Magisterio Fiscal Ecuatoriano; c) Formación y Capacitación para la inserción social y económica; d) Sistema de incentivos para viviendas para compra, construcción o ampliación y, el más reciente e) Proyecto “Red Socio Empleo” para facilitar la reinserción laboral. Estos programas son coordinados por la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI) con los otros ministerios involucrados. Asimismo, existe un programa denominado Prometeo que impulsa la incorporación de científicos y técnicos altamente calificados, dirigido tanto a nacionales como extranjeros.

Colombia tiene un Plan de Retorno, coordinado por la Cancillería, Ministerio de Relaciones Exteriores, que busca brindar alternativas y acompañamiento a los migrantes que retornen en la atención inmediata, inserción laboral, y capacitación para el emprendimiento. En

julio 2012 se aprobó la Ley 1565, donde aunque se fijan estímulos para el retorno, priman los incentivos tributarios para la entrada de bienes y recursos.

Por su parte el gobierno de *Bolivia* anunció a fines de 2013 un plan para facilitar el retorno de los emigrantes que residen en el exterior. Este Proyecto fue elaborado conjuntamente por el Ministerio de Relaciones Exteriores y la OIM, recogiendo las experiencias de Ecuador y Perú, y contempla, además de las exenciones aduaneras y la entrega de pasaje y dinero para el retorno, créditos para vivienda y certificación de especialidades educativas y de oficios. Asimismo, se fortalece la gestión consular para apoyar a los emigrantes. No obstante, Mejía Ochoa, W. y Castro, Y. (2012) evalúan que hay un gran desnivel en la oferta, dependiendo del país andino en cuestión, y una relativa satisfacción en relación con las expectativas de los demandantes, principalmente para aquellos que perdieron su vivienda o quedaron sin trabajo o no pudieron acumular capital en España.

En síntesis, parecería que las políticas oficiales de retorno de los países de origen, no cubren integralmente todas las necesidades de los migrantes retornados y, excepto en el caso ecuatoriano, favorecen especialmente a aquéllos que cuentan con recursos económicos para hacerlo.

Por su parte, *Argentina* desde 2003, desarrolla el programa RAICES (Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior), del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, que ofrece subsidios para la instalación en el país de investigadores argentinos residentes en el extranjero que tengan una oferta de trabajo en una institución pública o privada en la Argentina.

7 Armando el rompecabezas: ¿Quiénes retornaron?

Hasta aquí hemos realizado un acercamiento al complejo proceso de retorno de sudamericanos desde España en base a los datos del Padrón Municipal de dicho país. Habiendo mostrado mediante de tasas de migración de retorno esta evolución, vale preguntarse sobre la naturaleza y características de dicho fenómeno. ¿Quiénes son estas personas que retornan?, ¿Son las más vulnerables, a quienes se les ha visto frustrado su proceso migratorio?, o contrariamente ¿Son aquellas que cuentan con mayor capital humano y social y pueden hacer uso de esos recursos en otros contextos? Por otro lado

resulta relevante el interrogante sobre el destino de los retornados, ¿A dónde se dirigen?, ¿Es lícito asumir que siempre retornan a los países de origen? Y si así fuera, ¿Cuál es su contribución en los países de origen?

Las respuestas a estas preguntas son sin duda complejas y muy difíciles de responder en función de los escasos datos existentes. Cada una de ellas supone un abordaje metodológico diferente y en general un grupo de comparación distinto. Si el interés es desentrañar los determinantes del retorno, entonces las características de los migrantes retornados debieran ser contrastadas con las de aquellos migrantes que permanecen residiendo en el exterior; en cambio, si el propósito es analizar la contribución quienes han retornado a los países de origen, tal vez sea conveniente señalar las diferencias de sus perfiles con los de la población que nunca emigró

Lamentablemente las posibilidades son limitadas ya que la única información sobre retornados en países de origen es la proveniente de la pregunta censal referida al lugar de residencia cinco años previos al censo. La caracterización de los retornados solo puede efectuarse algo más extensamente si se preguntó por el país de procedencia, como ocurre en el caso de Ecuador (2010) y Bolivia (2012). Lamentablemente en el caso de Argentina (2010) no se hizo esta distinción y para Colombia no se cuenta aún con un nuevo censo realizado luego de la crisis internacional.

Los retornados en Ecuador:

De acuerdo al Censo de Población 2010 del Ecuador, el número de retornados alcanza 80.812 personas, lo que equivale al 0.6 por ciento de la población total de dicho país, cifras muy superiores a las relevadas en 2001 (33.954 personas, quienes el 0.3 por ciento de la población total). El 52 por ciento proviene de Europa (siendo el principal país España) y comparando a esta población retornada con los migrantes ecuatorianos en España se detectan algunos rasgos particulares. En primer lugar, y en coincidencia con las tasas de migración de retorno, la presencia de masculina entre los retornados es más elevada y superior al porcentaje de varones ecuatorianos en España en el 2007 (52% vs. 48%, respectivamente). Mejía Ochoa y otros (2012) encuentran el mismo patrón de sexos para los retornados en el caso Colombiano. En segundo lugar, los ecuatorianos retornados tienen un perfil más envejecido que el de los que permanecieron en España (51% tienen 35 años o

más, mientras que entre los inmigrantes en España dicho porcentaje es de 38%). Finalmente, además de tratarse de una población más envejecida y masculinizada respecto al total de migrantes, posee un perfil educativo algo más elevado, ya que el porcentaje de retornados de 20 años y más con título de post-bachillerato es del 13 por ciento mientras que en el total de los inmigrantes es del 10 por ciento (datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes, INE-España 2007).

Virando ahora la atención a las diferencias que presentan los migrantes de retorno con la población del Ecuador, también se ponen de manifiesto algunas particularidades: tienden a residir con mayor frecuencia en áreas urbanas (79% vs. 63%, respectivamente); y entre quienes tienen entre 20 a 64 años, presentan también un perfil educativo más elevado (solo el 17.4% no alcanzó llegar al nivel medio, mientras que en la población del Ecuador dicha proporción es del 38.9%). Otra característica es que tienen una menor propensión a participar en la fuerza de trabajo que la población en general y esta situación se detecta tanto entre varones como entre mujeres y con independencia de la edad. Por ejemplo, en un grupo de edades central para la participación económica, como es el de 40 a 44 años, mientras que para los varones la tasa de actividad es del 93.8 por ciento, entre los varones retornados de ese mismo grupo etario, es del 85.1%. Entre las mujeres ocurre algo similar siendo la brecha en el mismo grupo de edad de 56.4% y 52.5%.

Este patrón también se observa para Colombia con los datos de la Encuesta Internacional de Migración y Remesas (2008-2009) (Mejía Ochoa et al., 2012), y como se verá más adelante también para Bolivia. Algunas posibles explicaciones de esta situación es que los retornados pueden contar con una renta o ahorros generados en el exterior, gozar de jubilaciones o pensiones, o contar con influjo de remesas de familiares que permanecieron en España.

Por otra parte, dada su inserción predominantemente urbana y sus perfiles de calificación más elevados, no sorprende que tiendan a insertarse en ocupaciones de mayor responsabilidad y calificación, particularmente los varones. Como contraparte, presentan una proporción muy inferior de peones o jornaleros. El 48 por ciento de los varones retornados trabajan por su propia cuenta o son patronos o socios, mientras que entre los no retornados dicha proporción es del 33 por ciento. En el caso de las mujeres las diferencias no son tan pronunciadas pero van en la misma dirección: entre las retornadas se observa un

menor porcentaje de jornaleras o peones y de empleadas domésticas y una mayor proporción de patronas y socias.

Los retornados en Argentina:

En el caso de los argentinos, de acuerdo al Censo de Población 2010, los argentinos que cinco años previos al censo residían en el exterior alcanzaban a 74,773 (0.2 por ciento de la población total), En 2001 contabilizaban 36.378 personas, es decir, menos de la mitad.

En la población retornada el porcentaje de varones es superior al de las mujeres (52%) y más de un tercio tiene 40 años o más y una proporción algo más baja no supera los 30 años. Sin embargo el rasgo más saliente de estos migrantes retornados, de origen indeterminado, es su elevado nivel de educación: más de la mitad (54,5%) accedieron al nivel superior o universitario (mientras que en la población total es menos de la mitad) y casi cuatro de cada diez lo completaron (siendo en la población total sólo el 14%). Esta selectividad positiva de los retornados también se observa si se los compara con los inmigrantes Argentinos en España. De acuerdo a datos de la ENI 2007, el 31 por ciento había al menos alcanzado el nivel superior (siendo este porcentaje algo superior entre las mujeres). Claro que los retornados no provienen exclusivamente de España y como comprobaran Maguid y Martínez (2009) los argentinos residentes en Estados Unidos denotaban un perfil educativo superior al de sus compatriotas en España.

Los retornados en Bolivia:

De acuerdo al último Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012 el número de migrantes retornados durante los cinco años previos al censo, alcanza 87.206 personas (1 por ciento de la población de 5 años y más censada)⁶. Si bien el Censo del 2001 relevó una cantidad menor, 60.676 migrantes de retorno, las cifras recientes no se condicen con el retorno consignado con los datos de España. Una hipótesis posible es que no necesariamente los bolivianos que dejaron de residir en España retornaron a Bolivia. En este sentido hay que recordar que los migrantes bolivianos han tenido recientemente tres destinos migratorios: Argentina, España y Estados Unidos. Es por ende probable que parte

⁶La pregunta sobre lugar de residencia 5 años antes se formula a la población de 5 años y más.

de los retornados hayan migrado a la Argentina⁷, aunque tampoco puede descartarse problemas vinculados a la calidad de los datos.

Al igual que en el caso de Ecuador la población retornada tiene predominio masculino (52% son varones), particularmente al compararla con los migrantes bolivianos en España, (46%) (ENI, 2007-2008) y también en Argentina (50%) (INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda de la Argentina, 2010). En cuanto a sus perfiles etarios, los migrantes retornados son algo más envejecidos en relación a los migrantes bolivianos en España en el 2007 pero algo más jóvenes que los migrantes bolivianos en Argentina. Los porcentajes con 35 años y más son 39.9%, 29,8% y 51,7% respectivamente.

Contrastando los migrantes de retorno con la población total de Bolivia también surge que son predominantemente urbanos (84% se localiza en áreas urbanas vs. 67% en total de población) con menor presencia de personas que pertenezcan a un pueblo o nación indígena (38,3% vs. 52,1%). Su perfil educativo es también algo más elevado que el de la población total, ya que el porcentaje que alcanzó el nivel de técnico universitario, la licenciatura o los posgrados es del 25,3% mientras que en la población total es de 19,1%.

En este caso también las tasas de participación económica de los migrantes retornados son inferiores a las de la población total, tanto entre varones como mujeres y con independencia de la edad. A modo de ejemplo, mientras en el total de varones de 40 a 44 años de edad la tasa de actividad es del 92.5 por ciento, entre los varones retornados es del 85.7%. Entre las mujeres ocurre algo similar siendo las tasas en el mismo grupo de edad de 67.9% y 56.3%. Las diferencias son mayores a medida que se avanza en la edad lo sugiere que han llegado ahorros para mantenerse fuera de la fuerza de trabajo. Los retornados tienen una menor presencia en ocupaciones manuales del sector primario y de baja calificación, lo que se condice con su mayor presencia en áreas urbanas y mayor nivel educativo.

Los retornados en Colombia:

La emigración de colombianos adquiere relevancia desde mediados del siglo XX con flujos que se dirigían a Venezuela, Ecuador y Estados Unidos. Pero desde inicios de este siglo

⁷ En efecto la migración boliviana a la Argentina ha venido creciendo de manera sostenida, como producto de un ambiente normativo favorable y de las oportunidades laborales; además al ser países limítrofes se facilita la circulación entre ellos.

España se agrega como uno de los destinos destacados. Con el advenimiento de la crisis y el endurecimiento de los controles migratorios en los países receptores cobra relevancia el fenómeno del retorno. Dado que no se cuenta con datos censales recientes los datos provenientes de la ENMIR1 (2009) indican un proceso de selectividad negativa en el retorno. En otras palabras, si bien los emigrantes tienen un perfil educativo significativamente más elevado que la población total de Colombia, quienes retornan tienen menores niveles de educación que quienes permanecen fuera del país (Mejía Ochoa, 2010). También muestran que los retornados tienen tasas de actividad más bajas que el conjunto de la población y un mayor porcentaje de trabajadores independientes. La ENMIRII, relevada en el 2013, pero exclusivamente en la región Centro Occidente también muestra un predominio masculino en el retorno (61.5%) y perfiles educativos más elevados que los de la población colombiana. Asimismo evidenció que cerca de la mitad regresaron por motivos familiares y que volvieron predominantemente de España (37.2% y Estados Unidos (33.8%) (Castro, 2014).

Conclusiones

Una de las limitaciones con la que nos enfrentamos al abordar esta temática es la ausencia de un conceptual que permita una comprensión exhaustiva del retorno en la actualidad, particularmente en un contexto de crisis económica, como la sufrida desde fines de 2008 en España. En general las perspectivas conceptuales hacen referencia a los procesos que dan origen a las migraciones laborales, por lo tanto, dependiendo del énfasis conceptual que explica la migración, el retorno será visto como proyectos migratorios inconclusos o frustrados o, contrariamente, como la culminación positiva de determinado objetivo.

Cassarino (2004) al plantearse interrogantes bastante similares a los de este estudio, enfatiza que los retornados conforman un grupo sumamente heterogéneo en términos de experiencias migratorias, duración de la estadía afuera, patrones de movilización de recursos, estatus documentario, motivaciones y proyectos. De manera similar, su impacto y potencial de desarrollo en los países de origen varía en consecuencia. No obstante, los dos factores que señala como determinantes para que la inserción al volver sea ventajosa, *la*

movilización de recursos y la preparación del retorno, constituyen aspectos difíciles de conocer a partir de las fuentes estadísticas disponibles.

En este trabajo, se procuró responder a interrogantes tales como ¿Cuál ha sido hasta la fecha la magnitud del retorno a los países de origen?, ¿Cuáles son los colectivos más propensos al retorno?, ¿Existe una selectividad en el retorno asociada al perfil socioeconómico de los inmigrantes en España?, ¿Puede vincularse este retorno con políticas activas para promoverlo? Los datos disponibles revelan claramente que la llegada de sudamericanos a España se ha detenido y que la crisis pone fin, al menos por ahora, a un fenómeno novedoso en materia migratoria como fue la emergencia de España como uno de los destinos centrales de la migración hacia el norte por parte de los sudamericanos.

El retorno también se inicia en momentos diferentes de acuerdo al origen: los bolivianos son los que lo hacen antes, un año después de la eclosión de la crisis y son los que denotan un mayor descenso en el stock y las mayores tasas de retorno, en particular los varones. Un año más tarde lo inician los argentinos y recién entre 2011 y 2012 lo hacen ecuatorianos y colombianos, aunque con una leve disminución de su stock y menores tasas de retorno.

Un hallazgo relevante es que son los varones los actores principales del retorno en todos los grupos; sus compatriotas mujeres parecen haber sufrido con menor intensidad los embates del desempleo, permaneciendo en ocupaciones refugio vinculadas con el servicio doméstico y el cuidado de niños y ancianos.

Además del género y la situación en el mercado laboral, la condición de ciudadanía muestra una clara asociación con el retorno, ya que las tasas de los que lograron la nacionalidad española son mínimas en todos los orígenes.

Por su parte, tanto las políticas de retorno implementadas en España como en los países de origen no parecen haber tenido el impacto esperado.

En síntesis, los inmigrantes bolivianos, más vulnerables en términos laborales, documentarios y con menor antigüedad migratoria, son los que más han sufrido los embates de la crisis y los más proclives a volver a sus países de origen. Los varones bolivianos, además de denotar las tasas de retorno más altas, redujeron su stock en un 29 por ciento en ese período respecto a 2008.

Respecto al perfil de los retornados y a las características de su inserción al volver, las situaciones son algo heterogéneas y plantean más hipótesis que respuestas. Dos elementos

son comunes en los cuatro colectivos considerados que merecen mayor atención en el futuro. En primer lugar, la presencia masculina es más elevada entre los retornados, hecho que se condice con una tendencia a la mayor permanencia en España por parte de las mujeres de los distintos colectivos migratorios. El otro hecho es el laboral; su propensión a participar en actividades económicas en el país de origen es algo menor a la de la población total, pero entre los ocupados su mayor inclinación a desarrollar actividades de manera independiente, ya sea como patrones, socios, o cuentapropistas. Las menores tasas de actividad de los retornados pueden deberse a variadas circunstancias y ameritan investigaciones específicas. Por un lado, es posible que los/las retornados/as arriben con recursos que les permitan ser más selectivos/as en cuanto a los empleos que están dispuestos/as a aceptar, asimismo, es probable que mantengan lazos familiares directos con otros migrantes que han permanecido en el exterior y de quienes reciben remesas. También es probable que puedan haber realizado inversiones que les permitan vivir de rentas. Por otro lado entre los ocupados es mayor su inserción en actividades que suponen cierto espíritu empresarial, habilidades que pueden haber sido adquiridas en el exterior y que son capitalizadas al regresar.

Por último, en cuanto a los perfiles educativos de los retornados, si bien ellos tienen niveles educativos más elevados que los de las poblaciones de origen, al compararlos con la población migrante la situación difiere entre colectivos. Por ejemplo, existe una selectividad positiva entre los argentinos pero no así entre los colombianos. Esta cuestión que es crucial para dar respuesta a la contribución de los retornados en los procesos de desarrollo amerita sin duda exámenes empíricos rigurosos difíciles de realizar con los datos existentes. Estos estudios deberán posibilitar la ponderación tanto de factores que operan en el país de origen de los retornados, como sus perfiles sociodemográficos y la influencia de las redes transnacionales, como la situación de quienes permanecen y no retornan, de modo de poder establecer resultados más concluyentes.

Bibliografía

Actis, Walter, en proceso de edición, “Impactos de la Crisis sobre la situación laboral de los sudamericanos en España”, en *Marcela Cerrutti y Alicia Maguid, edit., Migrantes Sudamericanos en España: del apogeo a la crisis*. Buenos Aires,.

Castro, Yeim, 2014, “Tendencias revientes del retorno migratorio hacia Colombia. Una morada comparativa entre regiones”, trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Lima 12-15 de agosto.

Cassarino Jean-Pierre, 2004, “Theorizing Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited” en *IJMS: International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, núm.2, pp. 253-279. UNESCO. ISSN 1817-4574.

Cerrutti, Marcela y Maguid, Alicia, 2011, “Migrantes Sudamericanos en España: Tendencias recientes y perfil de sus protagonistas”, en *Cuadernos Migratorios No. 1*. Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, Argentina.

Cerrutti, Marcela y Maguid, Alicia, 2010, *Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración de sudamericanos a España*. CEPAL, Serie Políticas Sociales No.163. Santiago de Chile.

Colectivo Ioé, 2012, *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante*. Organización Internacional para las Migraciones, Madrid, España.

Dandler, Jorge y Medeiros, Carmen, 1988, “Temporary Migration from Cochabamba, Bolivia to Argentina: Patterns and Impact In Sending Areas” en *Center for Migration Studies, Special Issue: When Borders Don't Divide: Labor Migration and Refugee Movements in the Americas*, March 1988, Volume 6, Issue 2, Pages 8-41, 1–209, New York.

De la Torre Ávila, Leonardo, 2012 “Más notas sobre el retorno cíclico boliviano. Control y libertad en los proyectos de movilidad entre España y Bolivia” en FLACSO, 2012, 26 pp, en http://rimd.reduaz.mx/ponencias_flacso/PonenciaLeonardodelatorre.pdf, consultado 23 de enero 2014.

Domingo, Andreu, 2002, “Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea”, en *Actas 3º Congreso Inmigración en España*, Vol. 1, Granada, España.

Filardo, Verónica, 2011, coord. y Ana clara Planel, Luis Pablo Alonzo y Javier Romano “Expectativas y experiencias de retorno de uruguayos, Informe Final”, Comisión Sectorial de Población, Oficina de Planeamiento y Presupuesto, República Oriental del Uruguay. Mayo 2011, Montevideo, Uruguay.

Herrera, Gioconda, 2005 “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”, en Herrera, G., Carrillo, M. C. y Torres, A. (Eds.), en *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. FLACSO, Quito, Ecuador.

Herrera Mosquera, Gioconda, Moncayo, María Isabel y Escobar García, Alexandra, 2012, Perfil migratorio del Ecuador 2011. Organización Internacional para las Migraciones, OIM. Instituto Nacional de Estadística de España (2008) Encuesta Nacional de Inmigrantes, INE-España 2007-2008

Instituto Nacional de Estadística de España (INE) (2013), Padrón Municipal de Habitantes 1998 a 2013.

Instituto Nacional de Estadística de España (INE) (2013), Estadísticas de Variaciones Residenciales 2006-2012.

King, Russell, 2002, Towards a new map of European migration en *International Journal of Population Geography*. Volume 8, Issue 2, pp. 89-106, United Kingdom Marzo/abril.
Koolhaas, Martín y Nathan, Matías, 2013, Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay, Informe de resultados del Censo de Población 2011, Instituto Nacional de Estadística-OIM-UNFPA, Montevideo.

Maguid, Alicia y Cerrutti, Marcela, 2012, “Crisis y migrantes sudamericanos en España” en *Revista Voces en el Fénix*, Año 3, No. 21, pp.78-84. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Maguid, Alicia y Martínez, Rosana, 2009, “Patrones emergentes de la emigración de sudamericanos. El caso de los argentinos en Estados Unidos y en España” en *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos* Año22/23, No.66, agosto 2009 pp. 143-176, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires.

Mejía Ochoa, William, Castro, Yeim y Mejía, Camilo, 2012, *Retorno de migrantes a la Comunidad Andina*, 169 páginas. Fundación Esperanza. Bogotá. ISBN: 9589740774,

Orozco, Amaia, 2007, *Cadenas Globales de Cuidado*, United Nations-Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), Serie Género, Migración y Desarrollo, Documento de trabajo No.2, Santo Domingo, República Dominicana.

Orozco, Amaia, 2009, *Miradas Globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis: ¿qué está ocurriendo?* United Nations-Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), Serie Género, Migración y Desarrollo. Documento de trabajo No. 5. Santo Domingo, República Dominicana.

Reher, David y Requena, Miguel, 2009, *Las múltiples caras de la migración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

SOPEMI, 2008, "Return Migration: A New Perspective," en *International Migration Outlook. Capítulo III*, pp 161-222, OECD Edition 2008, ISBN 978-92-64-04565-1

Smoliner, Stefanie, Förschner, Michael, Hochgerner, Josef, 2012, *Comparative Report on Re-Migration Trends in Central Europe*. 75 páginas. Leibniz Institute for Regional Geography, Leipzig.

Tarrius, Alain, 2002, *La mondialisation par le bas. Los nouveaux nomades de l'économie souterraine*. Éditions Balland, Voix et regards, ISBN: 2715814267,